## REY SAUL SU ASCENSO Y CAÍDA 1 Samuel 9-15

## El Ascenso de Saúl – cap's 9-12

- A. Ungido para ser rey (9-10)
  - 1. Un benjamita, hombre poderoso y valiente, alto, guapo
  - 2. Buscando las mulas de su padre, decidió pedir ayuda a un profeta
  - 3. El encuentro con Samuel
    - a. Samuel le cuenta a Saúl las noticias
    - b. La humilde respuesta de Saulo (9:21)
  - 4. Ungido con aceite y dado 3 señales de la presencia de Dios con él:
    - a. 2 hombres le dirán que las mulas fueron encontradas
    - b. 3 hombres que lleven comida le darán 2 panes
    - c. El Espíritu de Dios lo llevará a profetizar con un grupo de profetas
    - d. Debe esperar en Gilgal durante 7 días hasta que Samuel llegue para ofrecer el sacrificio
  - 5. Samuel lo presentó al pueblo
    - a. Les recordó que habían rechazado a Jehová
    - b. Él da otra advertencia acerca de cómo será tener un rey
- B. La victoria de Saúl sobre los amonitas (11)
  - 1. El rey Nahas atacó Jabes de Galaad
  - 2. Saúl convocó a Israel a la batalla: 330.000 respondieron; una gran victoria
- C. Samuel se dirige a la nación (12)

## La caída de Saúl – cap's 13-15

- A. Su primero pecado: 13:8-15
  - 1. Saúl esperó a que Samuel ofreciera sacrificios antes de pelear contra los filisteos
  - 2. Cuando Samuel se demoró, Saúl se atrevió a ofrecer el sacrificio
  - 3. Había desobedecido el mandamiento de Dios; Su reino no continuará
- B. Su segundo pecado: 15:1-34
  - 1. A pesar de un mandamiento claro, Saúl perdonó a Agag y a los mejores of los animales
  - 2. El razonamiento de Saúl: versos 15,20-21
  - 3. Culpó al pueblo: 15,21,24
  - 4. La respuesta fuerte de Samuel, una lección para todos los tiempos: versos 22-23
  - 5. Saúl fue rechazado como rey; después de esto, Samuel no volvió a verlo

## Las Guerras de Saúl

- A. Ammonitas (Nahas) Este es Jabes de Galaad (11:1-11)
- B. Filisteos en Geba (13:3)
- C. Filisteos en Micmas (13:5-14:46)
- D. Moab, Amón, Edom y Soba (14:47)
- E. Amalecitas (Agag) (15:1-9)
- F. Filisteos (Goliat) en el valle de Ela (17:1-54)
- G. Filisteos (Aquis) en el monte Gilboa (31:1-6)

El pecado de Saulo: Se había cometido una gran ofensa contra las leyes de la teocracia. Saúl había seguido su propia voluntad en lugar de obedecer pasivamente la de su Dios, el verdadero Rey, tal como lo representaba el profeta. Una prueba que se le había impuesto para probar su lealtad a este Rey invisible había sido ignorada. Su acto mostraba una desconfianza en Dios; como si después de elegirlo, lo abandonara en la hora de la necesidad. También mostró un espíritu de autoafirmación; como si pudiera hacer la guerra por sí mismo sin la asistencia y el consejo de Dios expresado a través de su profeta. Por lo tanto, la ofensa involucraba todo el principio de la subordinación absoluta del rev teocrático a la voluntad de Jehová tal como la revelaba Su representante, y el que así la violaba no era apto para el oficio de rey en Israel. De nada sirvieron las excusas de Saúl. No se trata de una cuestión de detalle, sino de principios. Había actuado como si fuera independiente, en lugar de comportarse humildemente, como el viceregente de Dios. Sin un sentido adecuado de sus obligaciones, había puesto las meras observancias rituales por encima de la esencia de la ley divina.... Había violado la ley fundamental por la que ocupaba el cargo. Era imposible que su reino continuara. Para su consternación, Samuel, como el representante del Dios así ofendido, anunció que ya no podía reconocerlo, y regresó de inmediato de Gilgal a Ramá. Había demostrado que no tenía verdadera fe en Dios, el primer requisito en un rey de Israel.

(Cunningham Geikie, Horas con la Biblia, pp. 100-101)